

XI CONGRESO
Andalucista

Ponencia Ideológica

Andalucía, 25 de Julio de 1996



ÍNDICE

I.- LA IDENTIDAD CULTURAL DE ANDALUCÍA

II.- LA DEPENDENCIA COMO IDENTIDAD.

III.- EL PAPEL DEL NACIONALISMO ANDALUZ.

IV.- ANDALUCÍA EN LA NUEVA ESTRUCTURA POLÍTICA.

A) DEL MODELO AUTONÓMICO AL ESTADO FEDERAL.

B) LA URGENCIA DEL PACTO LOCAL.

C) ANDALUCÍA Y LA UNIÓN EUROPEA.

V.- EL ANDALUCISMO EN EL MUNDO.

VI.- LA CONSECUCCIÓN DEL ESTADO DEL BIENESTAR.

VII.- UN MODELO DE DESARROLLO SOSTENIBLE PARA ANDALUCÍA.

I.- LA IDENTIDAD CULTURAL DE ANDALUCIA.

- 1 1. **Andalucía**, el pueblo andaluz, las andaluzas y los andaluces, han
2 forjado a través de un proceso histórico y experiencia común una
3 cultura propia y diferenciada, rica y diversa, compuesta por ele-
4 mentos específicos comunes, que hacen de nuestra cultura una
5 **realidad singular**.
- 6 **Esa** singularidad ha tenido que afrontar con demasiada frecuencia
7 y violencia las presiones de la hegemonía de la cultura estatista,
8 cuando no ha sido despojada de sus propias señas de identidad. La
9 cultura andaluza no es ajena tampoco al avasallador empuje de la
10 "cultura de masas", avanzadilla de la negativa homogeneización a
11 escala mundial.
- 12 2. **Esta** cultura andaluza ha sido capaz a lo largo de su historia de en-
13 riquecerse y, si todas las culturas son síntesis, en Andalucía las re-
14 cíplicas influencias de los pueblos han creado una fusión de cultu-
15 ras que la significan por su carácter abierto, en condiciones de
16 comprender otras culturas y servir de puente y de ejemplo para
17 nuevas relaciones entre los Pueblos basadas en la paz, la toleran-
18 cia y la solidaridad, haciendo de la diversidad cultural una virtud, an-
19 tídoto frente a la estandarización y el totalitarismo.
- 20 3. **La** conciencia de nuestra propia identidad cultural no está genera-
21 lizada; a veces, es tan sólo un tímido sentimiento de pertenencia,
22 con matices localistas. Muchos son los factores internos y exter-
23 nos que han impedido que se desarrolle en Andalucía una concien-
24 cia de identidad cultural. Por una parte, la ideología estatista, sus-
25 tentada desde dentro y desde fuera, cuyo objetivo es legitimar y
26 justificar la hegemonía cultural, política y económica del Estado es-
27 pañol que, consecuentemente, niega cualquier otra identidad cul-
28 tural. Por otra, la ideología doctrinaria del izquierdismo centralista,
29 con pretensiones de cientifismo, cuyo pronóstico del fin de las iden-
30 tidades subestatales bajo el avance de la "modernidad" no ha resis-
31 tido la "falsación histórica".
- 32 4. **Sin** embargo, el estado-nación ha fracasado en su intento de ho-
33 mogeneización cultural y ni siquiera ha conseguido superar las vie-
34 jas asimetrías políticas y económicas que hunden sus raíces pro-
35 fundas dentro de las propias estructuras del Estado español, más
36 bien ha sido la **coartada adecuada** para reafirmar los desequili-
37 brios territoriales y sociales, hechos patente tanto en tiempos no
38 democráticos como democráticos en las estructuras económi-
39 cas y políticas.

II.- LA DEPENDENCIA, CONDICIONANTE DE NUESTRA IDENTIDAD.

- 40 1. **L**a desarticulación de la formación andaluza, los graves problemas
41 económicos, las crisis sociales, el subdesarrollo, el carácter peri-
42 férico de Andalucía con relación al centro desarrollado, se enmar-
43 can en un contexto de subordinación en lo cultural, en lo económico
44 y en lo político.
- 45 2. **N**uestra situación estructural en el Estado español es de depen-
46 dencia, dentro de una lógica de desarrollo desigual, en la dinámica
47 implacable del sistema económico vigente. Esa situación de de-
48 pendencia se agrava en el proceso de mundialización de la Econo-
49 mía. El proceso de concentración y centralización espacial, como
50 consecuencia de la desaparición de las fronteras económicas en la
51 Europa comunitaria, acentúa las desventajas y produce desequili-
52 brios sociales muy importantes. Esta nueva tensión centro - peri-
53 feria aumenta las desigualdades iniciales y el poder de las zonas
54 dominantes, impidiendo un desarrollo autónomo y autocentrado,
55 más aun en ausencia de una clase económica autóctona y de un
56 poder político propio andalucista. En definitiva, Andalucía ha pasado
57 a ser periferia de la periferia del gran centro desarrollado de la
58 Unión Europea.
- 59 3. **E**sta situación de dependencia que Andalucía viene arrastrando
60 durante siglos, mantenida al margen de regímenes políticos a pe-
61 sar de que numerosos andaluces han formado parte de los go-
62 biernos del Estado, se ha convertido en un elemento evidente de
63 nuestra identidad como pueblo, lo que ha marcado poderosamente
64 al nacionalismo andaluz que, en contraste con otros nacionalis-
65 mos, siempre ha tenido un carácter progresista y transformador.
- 66 4. **A** esta búsqueda de la identidad nacional andaluza, así como a esa
67 manera de entender nuestra cultura se le denomina Andalucismo,
68 que tiene su razón de ser en el **compromiso permanente para la**
69 **liberación del pueblo andaluz**. El Andalucismo, la forma andaluza
70 de ser nacionalista, debe ser la fuerza transformadora que pro-
71 mueva la ruptura de la posición subordinada de nuestro País, en el
72 contexto estatal y en el orden europeo, y que ejerza el autogobier-
73 no reivindicativo del pueblo andaluz frente a los factores que de-
74 terminan nuestra evolución dependiente y que desafían nuestra
75 dignidad como nación.

III.- EL PAPEL DEL NACIONALISMO ANDALUZ.

- 76
77
78
79
80
81
1. **E**ntendemos que el nacionalismo andaluz del siglo XXI debe cumplir con dos objetivos esenciales: De un lado, ofrecer un marco humano de participación, de solidaridad y de integración armónica entre necesidades públicas y privadas, y de otro, operar una efectiva defensa del territorio y del ciudadano, frente a los efectos disfuncionales del mercado mundial.
- 82
83
84
85
86
87
88
2. **E**n este estado de cosas, la opción nacionalista en Andalucía surge como **fuerza generadora** de la conciencia del Pueblo Andaluz, necesaria para satisfacer las legítimas aspiraciones e intereses surgidos de esa situación objetiva de Andalucía, articulando la acción política de los sectores y grupos sociales que convergen en el nacionalismo e identifican sus intereses con los intereses de la Nación Andaluza
- 89
90
91
92
93
94
3. **E**l nacionalismo andaluz transforma el **sentimiento en conciencia** y, reclama y proclama, el derecho de los andaluces a controlar y decidir en lo político y en lo económico sobre su futuro, en un compromiso permanente de liberación del Pueblo andaluz que, desde su soberanía, decide integrarse libremente en otras instancias de poder estatal y supraestatal.
- 95
96
97
98
99
100
4. **E**l nacionalismo andaluz, el Andalucismo, se constituye así en el instrumento de la ruptura y la transformación de la posición subordinada de Andalucía en un **proyecto político de autogobierno pleno**, dentro de los principios anclados en nuestra tradición cultural de libertad, igualdad, solidaridad, justicia, tolerancia y participación democrática.
- 101
102
103
104
105
106
107
108
109
110
111
112
113
114
5. **E**l Partido Andalucista, heredero legítimo del Andalucismo histórico de Blas Infante, estructurado en una única organización política, a través de un proceso de más de 25 años, con aciertos y fracasos, estos últimos, resultado a menudo, del poder de las ideologías estatistas de la derecha de siempre y de la izquierda anquilosada, encarna hoy un proyecto político nacionalista, emancipador y transformador de la sociedad andaluza. El Partido Andalucista, como **opción nacionalista pluralista de centroizquierda**, es un proyecto dinámico y abierto a los sectores más activos de la sociedad andaluza, capaz de aglutinar a los sectores sociales intermedios, trabajadores, autónomos, pequeños y medianos empresarios y profesionales pertenecientes a las capas sociales que creen que la defensa de sus intereses es la defensa de los intereses de Andalucía.
- 115
116
117
6. **T**al proyecto exige una tarea enorme que debe emprenderse con la formulación de un concepto nuevo de política, que sea capaz de desvincularse de las viejas pretensiones de dirigismo y racionaliza-

118 ción desde arriba del orden social, para orientarse en una tarea
119 más compleja pero mucho más ilusionante y democrática, cual es ,
120 ofrecer un marco de integración activa de las demandas y preten-
121 siones legítimas de la propia Sociedad.

122 7. **R**egeneracionismo y utopía social fueron en el pasado los grandes
123 motores que permitieron a la sociedad progresar en un control
124 democrático de su propio futuro. Ahora tras la crisis de los mode-
125 los llamados "científicos", que han pretendido ofrecerse como al-
126 ternativa al orden capitalista. El nacionalismo andaluz debe dirigir
127 su acción hacia:

128 • La capacidad de **regeneración social** a través de un pro-
129 yecto orientado hacia la sociedad y hacia la propia esfera
130 política.

131 • La capacidad de **formulación y movilización** de un hori-
132 zonte utópico, inmediato, controlable y experimentable
133 por los propios ciudadanos.

134 8. **E**l proyecto Andalucista debe dejar claro y así transmitir a sus
135 hombres y mujeres, que Andalucía dispone de los recursos, de los
136 conocimientos y de la capacidad de movilización y de organización
137 suficiente para proceder a una defensa activa de nuestra tierra, de
138 nuestras instituciones políticas y de nuestros legítimos derechos
139 individuales y colectivos.

IV.- ANDALUCIA EN LA NUEVA ESTRUCTURA POLITICA.

Del Estado de las Autonomías al Estado Federal.

140 1. **E**l Partido Andalucista se sitúa en la vanguardia de **la defensa de**
141 **un modelo federal para el Estado Español.** Con ello, somos fie-
142 les al legado histórico de nuestro pueblo y asumimos la tarea pen-
143 diente de la renovación institucional frente a la doctrina unitarista.

144 2. **E**l sistema federal es la expresión real del "principio de subsidiarie-
145 dad" en el que cada comunidad humana, sin considerar su dimen-
146 sión, puede afirmar su propia identidad , dentro de una nueva Cul-
147 tura político-administrativa de cooperación y de toma de decisio-
148 nes políticas lo más cerca posible del ciudadano.

- 149
150
151
152
153
3. **E**l federalismo hace posible el perfeccionamiento de la democratización de la sociedad, la satisfacción de las demandas descentralizadoras, la cohesión territorial a todos los niveles y el desarrollo de la participación de los ciudadanos en la línea igualitaria que define el nacionalismo progresista andaluz.
- 154
155
156
157
158
159
160
161
162
163
164
165
166
167
4. **E**l federalismo es también una opción ideológica. El modelo constitucional, plasmado en el Título VIII de la Constitución Española de 1978, y aceptado implícitamente por la derecha catalana y vasca, concedía amplios niveles de autogobierno a las llamadas nacionalidades históricas y al resto una mera descentralización administrativa. Así, se daba sanción constitucional a la **asimetría** en la que se basa la propia estructura del Estado. La movilización socio-política andaluza quebró ese diseño del Estado pero su lucha se vio frustrada por los resultados del Referéndum del 28 de Febrero de 1980, por la prevista inviabilidad de superar las duras exigencias impuestas por las Cortes Españolas: mayoría absoluta en votos en cada provincia. Requisito que hubiera hecho imposible la autonomía en Cataluña y en el País Vasco, pues ni Tarragona, ni Álava lo superaron.
- 168
169
170
171
172
173
174
175
176
177
178
179
5. **E**n esa situación de frustración, de responsabilidad histórica, el Partido Andalucista puso en juego los medios que tenía a su alcance para desbloquear el proceso a través de la única vía constitucional posible, dado que los resultados del Referéndum, rechazaron la ratificación de la iniciativa al no obtener la mayoría absoluta en todas las provincias andaluzas. Ante esto, se puso en marcha un mecanismo consistente en declarar válida por ley orgánica la iniciativa autonómica expresada por el Pueblo Andaluz el 28 de Febrero, en virtud de lo establecido en el artículo 144 de la Constitución, brindando así al pueblo andaluz la posibilidad de acceder al autogobierno en igualdad con las denominadas "nacionalidades históricas".¹
- 180
181
182
183
6. **H**oy asistimos a un renovado intento de vuelta al modelo pactado en la transición. En este proceso las derechas catalana y vasca, ahora con la complicidad de la derecha centralista, pretenden volver atrás ante el fracaso del modelo constitucional
- 184
185
186
7. **P**or todo ello, el Partido Andalucista asume otra vez la bandera de la ruptura. El punto de partida para acometer el proyecto debe ser la **modificación del Título VIII de la Constitución Española** que

¹ Según escrito dirigido a la Mesa del Congreso de los diputados, el día 23 de Octubre de 1980, firmado por Alfonso Guerra y Luis Yáñez en representación del partido Socialista, Santiago Carrillo y Fernando Soto en representación del Grupo Comunista, Felix Manuel Pérez Miyares y Miguel Herrero por el Grupo Centrista y Alejandro Rojas-Marcos y Miguel Angel Arredonda en representación del Grupo Andalucista.

187 dé cabida a un modelo de Estado federal. El Partido Andalucista
188 afirma que sólo el federalismo es capaz de dar respuesta a las exi-
189 gencias y aspiraciones de autogobierno pleno para Andalucía en un
190 modelo de Estado que supere las limitaciones y anacronismos del
191 viejo estado-nación y sea expresión y marco adecuado para la
192 igualdad y la solidaridad. Dicha reforma constitucional, ha de con-
193 ceder al Estatuto de Autonomía la mayoría de edad, es decir, la
194 concesión del título de **CONSTITUCIÓN ANDALUZA**, como así
195 queda reflejado en la mayoría de los modelos federales desechar-
196 do por tanto la línea actual que engloba a los Estatutos de Auto-
197 nomía en una especie de cajón de sastre, al que los constituciona-
198 listas llaman "bloque de la constitucionalidad" ; que le concede a
199 aquellos, una marcada indefinición jurídica y que provoca los famo-
200 sÍsimos Conflictos de Competencia.

La urgencia del Pacto Local.

- 201 1. **E**n esta misma línea, el Partido Andalucista reivindica un mayor pa-
202 pel para los municipios y las comarcas como medio para articular
203 la sociedad andaluza y hacer efectivo el "principio de subsidiariedad"
204 que venimos proclamando.
- 205 2. **L**a óptica centralista ha venido considerando a los pueblos y
206 ciudades como estructuras residuales que debían ocuparse sólo
207 de lo que el Estado fuera incapaz de alcanzar. Así, la propia Consti-
208 tución Española de 1978, frente a un relativamente claro reparto
209 competencial entre Estado central y Comunidades Autónomas,
210 olvida por completo los municipios, estableciendo sólo el principio
211 de suficiencia financiera, que más tarde ha resultado reiterada-
212 mente insatisfecho.
- 213 3. **L**a propia vitalidad de las Administraciones Locales, su cercanía a
214 los problemas de los ciudadanos, el mayor dinamismo de sus ac-
215 tuaciones ha marcado su propio desarrollo y ha impuesto una rea-
216 lidad, donde lo "residual", es lo supramunicipal. De hecho, podría
217 afirmarse que, salvo las grandes obras de infraestructuras, todas
218 las actuaciones públicas están hoy desarrolladas o participadas
219 por las Corporaciones Locales.
- 220 4. **S**in embargo, la falta de un Estatuto que dé carta de naturaleza a
221 esta situación está llevando a los Municipios a arrastrar un ende-
222 damiento que está afectando a su propia actividad, a numerosas
223 pequeñas y medianas empresas suministradoras e incluso a la
224 credibilidad de estas administraciones.

- 225
226
227
228
229
230
5. **E**s necesario, por tanto, un conjunto de medidas de descentralización y consecuentemente de financiación, que introduzca una cierta racionalidad en la estructura de poder del Estado, persiguiendo conceptos como la eficiencia, la simplificación o la economía, y en última instancia, la posibilidad de participación democrática de los ciudadanos afectados en la gestión de los servicios públicos.
- 231
232
233
234
235
236
6. **E**n concreto, debemos exigir que se abra un proceso de diálogo permanente entre las Administraciones del Estado, para la reforma del vigente sistema de participación de los Municipios en los ingresos públicos, ligados a un nuevo modelo competencial, que haga viable la prestación de los servicios públicos esenciales, que constituyen una pieza fundamental del Estado del Bienestar.
- 237
238
239
240
241
7. **E**l Gobierno andaluz debe asumir además su papel y protagonismo en la divulgación de sus competencias en materia municipal, urgiendo la necesidad de la creación de un Fondo Andaluz de Cooperación Municipal y la promulgación legislativa del marco de relaciones municipales a través de una Ley Andaluza de Régimen Local.
- 242
243
244
245
246
247
248
249
250
251
252
253
254
8. **D**esde el prisma de la división administrativa, es necesario aportar una gran dosis de coherencia en el mapa político administrativo, enmarcando la citada división desde la **COMARCALIZACIÓN** y no desde la caótica división provincial, que está protagonizada por las Diputaciones Provinciales, con unas competencias poco definidas, que sólo las carga de inoperancia, sino, que las vacía de contenido. Resulta difícil distinguir cuales son sus funciones: ¿Son órganos periféricos de las C.C.A.A.? ¿Gozan de autonomía sobre el resto de las Administraciones? ¿Son Federaciones?. Resulta indudable que desde la sintonía en las tradiciones, en la Cultura y en la Economía que nos aporta la Comarca, es desde donde se pueden sentar las bases de una eficiente **división político administrativa**.

Andalucía y la Unión Europea.

- 255
256
257
258
259
260
261
1. **U**no de los referentes más recurrentes en la acción política en Andalucía es Europa. En efecto, desde la incorporación a las Comunidades Europeas en 1986 se ha delimitado un nuevo escenario, un nuevo terreno político. Los problemas de nuestros sectores productivos claves, sectores en crisis económica, así como importantes cuestiones derivadas de la situación geopolítica de Andalucía están presentes en un determinado discurso europeo.
- 262
263
2. **E**se discurso sobre Europa, ampliamente compartido, nos muestra, a veces, a la Unión Europea como un poderoso Leviathan, dis-

- 264
265
266
267
- puesto a devorar nuestras ilusiones y proyectos, otras, como un padre providencial que subviene nuestras necesidades con ayudas y subsidios. En demasiadas ocasiones ha sido la coartada perfecta para huir de insuficiencias e incapacidades.
- 268
269
270
271
272
273
3. **Esos planteamientos, en un momento en el que la construcción europea en lo económico y también, aunque más lentamente, en lo político no tiene vía de retorno, dan cuenta de la incapacidad de ofrecer un proyecto de futuro, de coherencia, seriedad y laboriosidad y también de la incapacidad política de saber defender nuestros intereses con firmeza.**
- 274
275
276
277
278
279
4. **El riesgo para Andalucía es evidente. La actitud pasiva, -de resignación y renuncia-, la búsqueda a ultranza de la convergencia nominal, al dictado de las internacionales de los partidos centralistas, nos aleja paradójicamente de la convergencia real con los demás pueblos europeos, de tal manera que los objetivos de cohesión económica y social quedan reducidos a un triste sarcasmo.**
- 280
281
282
283
284
285
286
287
288
5. **Por otra parte, el tradicional equilibrio europeo parece haberse roto en favor de un proyecto de integración, sobre todo, económico y financiero, de corte neoliberal, en el que prevalecen los intereses de los grandes grupos industriales y financieros, sacrificándose los sectores productivos primarios de las zonas menos desarrolladas de la Unión. A ello hay que añadir que no sólo no se consolida una auténtica política de redistribución de las riquezas sino que es constantemente puesta en entredicho por los sectores más insolidarios.**
- 289
290
291
292
293
294
6. **En ese marco, Andalucía es vista como un País al paio de la falta de Proyecto, de desvaríos políticos y renunciaciones, que sólo espera ayudas y subvenciones. Es el resultado del fracaso de los gobiernos sucesivos, incapaces de sacar a Andalucía de las últimas posiciones por cifras de desarrollo y desempleo, impropias de las postrimerías del Siglo XX.**
- 295
296
297
298
299
300
301
302
7. **El Partido Andalucista no acepta ese papel para Andalucía, pasivo y subordinado, ni quiere ser víctima de una división territorial del trabajo. La defensa de los sectores productivos andaluces tiene que responder a la formulación de un empeño colectivo basado en criterios de autoexigencia, eficiencia, competitividad, renovación y adaptación, aprovechando, tras un balance y un diagnóstico adecuado, las ventajas comparativas que sin duda para Andalucía tiene el Mercado Único.**
- 303
304
305
306
307
8. **Tampoco aceptamos que, en el reparto del poder político en Europa, corresponda al gobierno central la exclusiva representación de los intereses de Andalucía en las instituciones de la Unión Europea y la utilice en función de otros intereses. Andalucía ha estado ausente en los grandes debates europeos sobre Agricultura,**

308 Pesca, Infraestructuras, política comercial, medio ambiente y no
309 ha participado en el proceso de toma de decisiones vitales para el
310 futuro de nuestra tierra. No es de extrañar, por tanto, que la leja-
311 nía de los ciudadanos de estas decisiones haya generado frustra-
312 ción y rechazo creciente al proyecto de construcción europea.

313 9. **Nuestro modelo de Europa es un modelo federal.** Un modelo
314 donde el poder único de interlocución de los Estados debe ser tan
315 sólo un recuerdo histórico. Los Pueblos piden paso, piden partici-
316 pación y el modelo intergubernamental no sirve. Hay que avanzar
317 en las Instituciones que den cabida a los poderes subestatales, los
318 viejos esquemas estatales no dan ya satisfacción a muchas de las
319 grandes cuestiones que cada día nos planteamos los ciudadanos
320 europeos. Si la ilimitada soberanía estatal ha sido puesta en cues-
321 tión, -por arriba-, para construir la Europa, también debe cuestio-
322 narse, - por abajo -, para integrar directamente a los Pueblos en
323 esa Europa.

324 10. **Por tanto, es imprescindible un discurso Andalucista sobre Euro-**
325 **pa.** Un discurso participativo, constructivo, solidario y progresista
326 que recoja nuestra posición irrenunciable al **derecho de code-**
327 **terminación** en el proceso de integración supraestatal. Será
328 nuestra contribución a la construcción europea que es , al mismo
329 tiempo, nuestra mejor apuesta por la construcción de Andalucía.
330 La supranacionalización entendida desde la diversidad de pueblos,
331 no sólo enriquece, sino, que disipa las tentaciones absolutistas y
332 por tanto descarta cualquier intento de dominio por razones pu-
333 ramente nacionales que no nacionalistas.

V.- EL ANDALUCISMO EN EL MUNDO

334 1. **Asistimos en los últimos años a una gran aceleración tanto en la**
335 **historia, que anuncia cambios profundos en las sociedades actua-**
336 **les, enfrentadas ya a procesos de transformación constante, co-**
337 **mo en los conocimientos científicos, las nuevas tecnologías, las**
338 **comunicaciones, las mentalidades, la cultura de masas. Los gran-**
339 **des acontecimientos geopolíticos, económicos, militares, sociales**
340 **y culturales, el gran cambio acaecido tras la desaparición de los**
341 **bloques y la certificación del fracaso del llamado "socialismo real",**
342 **han dado paso a un nuevo status internacional, llamado " nuevo**
343 **orden mundial" por quienes proclaman el "fin de la Historia" y el "fin**
344 **de las Ideologías". Tras esto se esconde en realidad un ideal hege-**
345 **mónico de profundo signo neoimperialista, al que no es ajeno la úni-**
346 **ca potencia verdaderamente mundial capaz de englobar el poder**
347 **en todas sus dimensiones: económica, política, militar, tecnológi-**
348 **ca, mediática; y que personaliza el liderazgo universal .**

- 349
350
351
352
353
354
355
2. **La llamada desideologización es, desde luego, la nueva ideología postmoderna, que entiende la acción política-institucional como pura gestión "neutral", propaga la burocratización y la partitocracia y niega el papel participativo, liberador y democrático de la sociedad civil. Es la ideología de la mundialización de la economía, la sacralización del Mercado, que entiende lo económico, como único valor y patrón de medida.**
- 356
357
358
359
360
361
362
363
364
3. **Los sistemas políticos occidentales parecen no haber sabido reaccionar ante esta dinámica de cambio social. El falso mito del "final de la historia" se ha adueñado de las conciencias y ha operado un "efecto paralizador" en los partidos políticos democráticos, incapaces de dar salida al predominio de sus aparatos, - jerarquizados y elitistas -, al control de la Sociedad por el Estado y la reducción de la democracia, a sus aspectos más formales. En este proceso, la izquierda clásica ha entrado en una crisis de ideas, de imaginación y de puesta al día**
- 365
366
367
368
369
370
371
372
4. **Ciertamente, en nuestro entorno más inmediato, español y europeo, la izquierda instalada en el poder ha debido enfrentarse, tanto a situaciones estructurales particularmente graves, en las que ha efectuado reformas por cuenta del neoliberalismo, como también a otras, coyunturales, en donde se ha desangrado, perdiendo su gran activo histórico : la Ética, reaccionando torpemente para salir del atolladero de la corrupción, la especulación y los nuevos- viejos "valores" del enriquecimiento personal rápido.**
- 373
374
375
376
377
378
5. **Es la crónica de la incapacidad para el cambio, la renuncia histórica a las grandes transformaciones, a las ideas, una vez alcanzado el poder político-institucional. Y, más grave aún, el alejamiento de las élites en el poder de la sociedad civil y la desaparición de la izquierda como alternativa convirtiéndose, tan sólo, en una mera opción de alternancia.**
- 379
380
381
382
383
384
385
6. **La izquierda clásica y la derecha de siempre se dan aquí la mano, compartiendo el mismo poder y el instinto de conservación, elevando la alternancia a la categoría de valor supremo, quedando así la política desprovista de su esencial carácter liberador. Con ello ignoran que la oposición política encuentra su justificación ofreciendo planes y alternativas distintas al poder establecido y no se legitima buscando sólo el acceso al mismo.**
- 386
387
388
389
390
391
392
393
7. **En estos últimos años, los andaluces hemos sido testigos del fracaso en la construcción de una sociedad civil mas vertebrada y del apogeo de la defensa de los intereses corporativos, lamentablemente personalizados en instituciones que deberían ser expresión de esa vertebración civil. El Estado ha dominado a la sociedad civil, ha sido implacable con los débiles y tolerante con los poderosos y la marginalidad se ha abierto paso preocupante en nuestros pueblos y nuestros barrios.**

- 394
395
396
8. **C**iertamente, ha habido avances, justo es reconocerlo, en la dura batalla por el Estado del Bienestar, pero la amenaza constante a su mantenimiento da pruebas de su fragilidad.
- 397
398
399
400
401
402
403
9. **P**ara nosotros los Andalucistas es, además, particularmente doloroso ver como las opciones de progreso han perdido su dimensión crítica, que se ha primado, al individualismo sobre el "hombre concreto", a la competencia frente a la solidaridad. Todo ello ha contribuido al desprestigio de la política como actividad liberador , al desarme moral de la sociedad y a la crisis de la ideología y de la identidad.
- 404
405
406
407
408
409
10. **S**in embargo, las condiciones de dominación, subordinación, dependencia, desigualdad que dieron lugar a las respuestas más apasionadas de revolucionarios y utópicos, persisten hoy, junto a nuevos problemas derivados de la hegemonía político-económica y cultural con nuevas formas de exclusión social: como el paro, la insolidaridad, la violencia, la intolerancia, la xenofobia.
- 410
411
412
413
11. **E**l Andalucismo, nacionalismo liberador, sostiene **una posición progresista y emancipadora** y defiende un proyecto de nuevo centro-izquierda capaz de liderar las grandes transformaciones que nuestro país necesita.
- 414
415
416
417
418
419
420
421
422
423
12. **E**l Partido Andalucista es el único representante de esta nueva idea política. Una nueva alternativa, no una simple sustitución de unos por otros, una verdadera transformación de la sociedad desde una nueva forma de hacer política, un proyecto asentado en la transparencia y la participación democrática. Lejos de las caducas pretensiones de dirigismo y racionalización vertical del orden social, reconocemos la capacidad y la eficacia real de las respuestas desde abajo y al valor de la interrelación dialéctica entre la Sociedad y las instituciones para producir un verdadero cambio en la Sociedad Andaluza.
- 424
425
426
427
428
429
430
13. **S**abemos la enorme dificultad de formular un nuevo concepto de política, pero no renunciaremos a ello por complejo y utópico que sea, sino que asumimos el liderazgo para generar una nueva cultura política y acabar con las lacras históricas que inmovilizan al pueblo andaluz: la falta de participación, el clientelismo, los localismos y provincialismos desarticuladores, que son los mejores aliados del centralismo.
- 431
432
433
434
14. **O**frecemos al pueblo andaluz un marco de integración activa de las demandas y pretensiones legítimas de los andaluces a través de la acción social y cultural, en su más amplio sentido, entroncando, de esa manera, con nuestras tradiciones libertarias.
- 435
436
15. **P**or consiguiente, depositamos nuestra confianza en la fuerza regeneradora de los movimientos sociales. Nuestro empeño está en

437
438
439

revitalizar este espacio publico-político desertizado por la burocratización, que ha desplazado la formación de la voluntad democrática desde la sociedad al sistema político.

VI.- LA CONSECUION DEL ESTADO DEL BIENESTAR.

- 440
441
442
443
444
445
446
447
1. **P**ara los Andalucistas, la cohesión social no es un recurso literario u ornamental que deba figurar hoy necesariamente en toda declaración política. La cohesión social significa para nosotros acabar decididamente con la dualidad social, la polaridad, la marginalidad y la exclusión social. La búsqueda de una sociedad más igualitaria implica necesariamente la defensa del **estado del bienestar**, como reto diario y como meta: se trata de hacerlo posible. Hacerlo posible es una exigencia para el nacionalismo andaluz
- 448
449
450
451
452
453
454
2. **E**l Estado, como representante de los intereses generales, en la nueva expresión de cultura político-administrativa de reparto de competencias, presente en el modelo federal, debe trabajar por el bienestar de los ciudadanos, por elevar su felicidad "personal". Sin su intervención, en su justa dimensión, ni reducido a la mínima expresión neoliberal, ni ampliado a la máxima del "socialismo real", el "estado del bienestar" no sería posible.
- 455
456
457
458
459
460
461
462
463
464
465
466
3. **N**o obstante, la actuación de los poderes públicos debe replantearse y reorientarse hacia una manera de actuar más cualitativa, con criterios de racionalidad y eficacia, evitando los errores del pasado que alimentan a los enemigos del "estado social". En esa tarea, los objetivos de **universalización de la salud y la educación**, la solidaridad intergeneracional y la defensa pública del medio ambiente son irrenunciables. Con ellos, el establecimiento de prioridades económicas de relevancia social que exigen una adecuada política fiscal proporcional y progresiva que haga posible la función prioritaria de la redistribución de la riqueza, fomentando el principal mecanismo para la misma: la generación del empleo, la integración social por medio del trabajo.
- 467
468
469
470
471
4. **L**a imprescindible acción del Estado debe potenciar a un sector público cada vez más plural y social, con más presencia del sector privado, implicado en la defensa de los intereses generales de la Sociedad e impulsar y favorecer **una nueva cultura y ética del trabajo**, del esfuerzo, de la participación y de la solidaridad .
- 472
473
474
475
5. **L**a vigencia del "estado del bienestar" en Andalucía, apenas en sus balbucesos, será posible si partimos de una nueva idea de ciudadanía, de una mayor autoexigencia personal de todos los sectores sociales, de una mayor implicación colectiva y de un mayor com-

- 476 promiso social y a la vez desechemos las viejas formas de irres-
477 sponsabilidad personal del Estado paternalista.
- 478 6. **El sector público debe ser capaz de objetivar su posición ante los**
479 **ciudadanos mediante la implantación progresiva de los principios**
480 **de transparencia y control, expresión operativa de una efectiva**
481 **apertura comunicativa del Estado hacia la Sociedad, concibiendo al**
482 **ciudadano usuario de servicios públicos como un verdadero con-**
483 **sumidor titular de derechos jurídicamente definidos.**
- 484 7. **Lógicamente, este proyecto exige de todos nosotros una efectiva**
485 **transparencia en nuestra actuación pública, con una ejemplifica-**
486 **ción de valores éticos sometida a todos los controles que impone**
487 **la propia sociedad: sólo con un ejemplo de honradez y honestidad**
488 **personal seremos capaces de poner en marcha un nuevo movi-**
489 **miento de regeneración democrática, donde la responsabilidad de**
490 **los representantes públicos sea la mejor garantía de los ciudada-**
491 **nos.**
- 492 8. **Con todo, nuestro proyecto estaría incompleto, sería imperfecto,**
493 **si no somos capaces de construir una sociedad en la que la igual-**
494 **dad entre el hombre y la mujer no sea tan sólo una mera formula-**
495 **ción teórica sino la expresión auténtica de haber hecho, por fin, jus-**
496 **ticia a una de las desigualdades más injustas de la humanidad que**
497 **hunde sus raíces en la noche de los tiempos.**

VII.- UN MODELO DE DESARROLLO SOSTENIBLE.

- 498 1. **Andalucía tiene ante sí un gran esfuerzo de crecimiento y desarro-**
499 **llo en las próximas décadas si no quiere verse descolgada, quizá**
500 **definitivamente, de los pueblos más desarrollados. Nuestro desar-**
501 **rollo será nuestra capacidad de respuesta a los retos que se nos**
502 **presentan. Desde el nacionalismo andaluz, la estrategia de uso y**
503 **preservación de los recursos es nuestro compromiso con el terri-**
504 **torio, con el paisaje andaluz, como parte inseparable de nuestra**
505 **identidad cultural como pueblo. Es la solidaridad con los andaluces**
506 **que vendrán tras nosotros: , conservar para vivir y dejar vivir.**
- 507 2. **Por tanto, no somos ajenos al proceso conservacionista mundial**
508 **impulsado particularmente a partir de la Conferencia de Estocol-**
509 **mo de 1973 cuyo gran último hito lo constituye la Conferencia de**
510 **Río. El desecho de la idea de desarrollo infinito por la idea de desa-**
511 **rrollo sostenible ó sustancial, abre una puerta de esperanza**
512 **acerca del Medio Ambiente actual y futuro.**

513
514
515
516
517

3. **E**l nacionalismo andaluz es especialmente sensible a la idea del "desarrollo sostenible" como compromiso intergeneracional de los andaluces de asumir un proyecto de desarrollo y crecimiento respetuoso con el medio ambiente, con el paisaje, de sostenimiento del sistema ecológico, del que el hombre forma parte.

518
519
520
521
522
523
524

4. **L**a protección de la diversidad cultural y de la tradición añade un componente nuevo y enriquecedor al concepto de "desarrollo sostenible" que debe hacer posible la compatibilidad del crecimiento económico con la protección del ecosistema, como replica a la homogeneidad cultural, que ha resultado ser vehículo de expansión, en el modo industrial de uso de los recursos que han conducido a la actual crisis ecológica.

525
526
527
528
529
530

5. **E**l equilibrio y la armonía con la naturaleza es una variable fundamental que involucra a todos los ciudadanos en su vida pública y privada, por ello, la íntima relación entre crecimiento y ecología no puede convertirse en una oferta diferenciada del resto de la acción política, reservada a asociaciones y grupos ecologistas, frente a la apatía y desinterés de los ciudadanos y de las Instituciones.